

# **La vía chilena al socialismo 50 años después**

**Tomo II. Memoria**

**Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos  
y Viviana Canibilo Ramírez**  
(compilación)

**OCHOLIBROS**



**CLACSO**

Austin Henry, Robert. *La vía chilena al socialismo: 50 años después* / Austin Henry, Robert; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-722-769-7

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Salém Vasconcelos, Joana. II. Canibilo Ramírez, Viviana. III. Título.

CDD 983

*La vía chilena al socialismo: 50 años después*: tomo 2, memorias / Mafalda Galdames Castro... [et al.]; compilado por Robert Austin Henry ; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; prefacio de Tomás Moulian. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-771-0

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Galdames Castro, Mafalda. II. Austin Henry, Robert, comp. III. Salém Vasconcelos, Joana, comp. IV. Canibilo Ramírez, Viviana, comp. V. Moulian, Tomás, pref.

CDD 983

Diseño y diagramación: Eleonora Silva

Arte de tapa: Villy



## CLACSO

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### CLACSO Secretaría Ejecutiva

**Karina Batthyány** - Secretaria Ejecutiva

**Nicolás Arata** - Director de Formación y Producción Editorial

### Equipo Editorial

**María Fernanda Pampín** - Directora Adjunta de Publicaciones

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**María Leguizamón** - Gestión Editorial

**Nicolás Sticotti** - Fondo Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a [www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana)

*La vía chilena al socialismo. 50 años después. Tomo II: Memoria* (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2020).

Obra general ISBN 978-987-722-769-7

Tomo II ISBN 978-987-722-771-0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

El contenido de este libro expresa la posición de los autores y autoras y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

### CLACSO

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <[clacso@clacsoinst.edu.ar](mailto:clacso@clacsoinst.edu.ar)> | <[www.clacso.org](http://www.clacso.org)>

# Índice

Prefacio. “Memorias” de la Unidad Popular ..... 11  
*Tomás Moulian*

En esas horas ..... 13  
*Mafalda Galdames Castro*

Agradecimientos ..... 15

La vía chilena al socialismo. 50 años después..... 17  
*Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez*

## **Historia y economía**

Memorias rebeldes. El recuerdo de la Unidad Popular  
y Salvador Allende durante la posdictadura en Chile ..... 29  
*G. Loreto López, Caterine Galaz V. e Isabel Piper Sh.*

Los límites infranqueables de la propuesta de la Unidad Popular  
desde las organizaciones de los trabajadores ..... 45  
*Héctor Vega*

Cabañas a la orilla del mar. Una promesa de la Unidad Popular ..... 61  
*Valentina Rey Domínguez*

Unidad Popular, semilla sembrada en la juventud combatiente..... 79  
*José Miguel Carrera Carmona*

La vida de un Cordón Industrial..... 89  
*Miguel Silva*

## **La batalla educacional**

Un sueño inconcluso ..... 117  
*Carmen Vargas Torres*

Las Brigadas Ramona Parra.....139  
*Alejandro “Mono” González*

Luchando por educación “para todas y todos”. La visión educacional  
de la Unidad Popular y de Salvador Allende ..... 155  
*Beatrice Ávalos*

Encuentro con nuestra historia: los mil días y muchos más..... 175  
*Zabrina Pérez Allende*

Políticas de cambio educativo en Chile. Allende entre Frei y Pinochet.....189  
*Marcela Gajardo*

## **La reforma agraria**

Sindicalismo y capacitación campesina en la Unidad Popular ..... 207  
*Oscar Torres Rivera*

Desafíos y contradicciones en una experiencia inconclusa.  
La capacitación campesina en la Reforma Agraria  
de la Unidad Popular ..... 227  
*Rolando Pinto Contreras*

Reforma Agraria: del relato épico a su compleja implementación  
cotidiana ..... 247  
*Sergio Gómez Echenique*

Radicalidad agraria de la Unidad Popular.  
Testimonios y relatos de mapucistas del centro sur ..... 263  
*Esteban (Teo) Valenzuela Van Treek*

## **Mujeres en lucha**

Evocando la Historia.....	285
<i>Francisca Rodríguez Huerta</i>	
Mis memorias.....	305
<i>Mafalda Galdames Castro</i>	
El Ministerio que no fue.....	321
<i>Carmen Gloria Aguayo</i>	
Memorias de una mujer campesina.....	333
<i>Alicia Muñoz Toledo</i>	
Desde La Victoria a la victoria. Memoria de una militante pobladora.....	345
<i>Yolanda Álvarez</i>	
Sobre sueños, esperanza y rebeldía de la mujer pobladora y trabajadora en la Unidad Popular .....	353
<i>Militza Meneses López</i>	

## **Perspectivas desde el MAPU**

Allende: de la esperanza a la tragedia .....	373
<i>Jaime Gazmuri Mujica</i>	
Kalki Glauser: MAPU, la Unidad Popular y la izquierda chilena: reformista y revolucionaria. El carácter de la derrota. Lecciones y autocrítica .....	391
<i>Carlos Méndez Contreras</i>	
El MAPU desde Lota.....	409
<i>Tito Gutiérrez Contreras</i>	
Un hombre llamado <i>Fernando</i> . Memorias irreverentes en torno a los orígenes del MAPU, la Unidad Popular y la militancia de Juan Pablo Schroeder (1968-1973) .....	421
<i>Nicolás Acevedo Arriaza</i>	

La crisis del MAPU. Cómo y de qué manera se divide  
a un partido de izquierda..... 437  
*Oscar Guillermo Garretón,*  
*en colaboración con revista Punto Final*

### **Miradas extranjeras**

Un viajero filatélico en busca de la Unidad Popular .....481  
*Graham E. L. Holton,*  
*en colaboración con Viviana Ramírez y Robert Austin H.*

No puede haber revolución sin canciones (ni sin arte,  
ni educación popular, ni solidaridad internacional),  
o lo que aprendí de la Unidad Popular de Chile, 1970-1973 ..... 497  
*Norma Stoltz Chinchilla*

La visión chilena medio siglo después ..... 515  
*Ronald H. Chilcote*

(Diario de) una testigo accidental, 1972-1974..... 529  
*Joan Domicelj*

Vivemos no Chile o que teríamos amado ter no Brasil, mas não pudemos.  
Entrevista com Joana Salém Vasconcelos, São Paulo, agosto 2018 .....545  
*Almino Affonso*

Três anos de exílio no Chile ensinaram  
o que é um processo revolucionário .....557  
*Zillah Branco*

Memoria de la Unidad Popular de un historiador gringo.  
La Revolución Chilena desde abajo .....573  
*Peter Winn*

Sobre los autores, las autoras y compiladores..... 589

# Desde La Victoria a la victoria

## Memoria de una militante pobladora

*Yolanda Álvarez*

Trataré de contarles un poquito de mi vida. Me desarrollé en la lucha de contingencia política durante la Unidad Popular. La verdad es que cuesta mucho recordar sin que duela. Para que nos conozcamos un poco, les contaré que soy la menor de 13 hermanos de los cuales solo sobrevivimos siete. Los otros seis murieron envueltos en paños mojados en el hospital Barros Luco, en Santiago. Un día escuché a mi madre decir que la pobreza es muy cruel y el dinero no tiene sentimientos. Mi padre era militante del Partido Comunista y uno de sus dirigentes.

Fue así como nació en mí un grito ahogado de rebeldía. Crecí y me formé en la población La Victoria, que fue la primera toma de terreno en Chile y creo también en Latinoamérica. La pobreza, el barro y la falta de agua eran constantes problemas. Había que levantarse de madrugada y hacer cola para esperar la cuba, un camión que nos llevaba el agua potable. Para mí, una niña de casi cuatro años, ver tanta gente trabajadora, buena de adentro y sufrida, era algo que no entendía. Todos los vecinos trataban de ayudarse entre ellos. Yo recuerdo que sacaba azúcar y un poquito de té para regalarle a una abuelita



que me daba pan hecho en las cenizas de su brasero. Siempre la veía quemar azúcar y ponerla en una tacita con cáscara seca de naranja que guardaba, pasándole a cada una de las cáscaras una pitilla con una aguja lanera. Colgaba sus cascaritas de naranjas, limones, manzanas. Ella vivía solita y era mi amiga.



La Victoria: toma de terreno en 1958. Fuente: Anónima. Humberto Fuentes ("Compañero Fuentes"), padre de la autora, aparece en círculo.

En el año 1968 me casé con un hombre excepcional: mi amor, mi compañero, mi profesor, mi todo. Tenía solo 15 años cuando nos casamos. Yo era feliz porque iba a ser tratada como adulta. Pero él, mi amor, me jugó una muy mala pasada, pues fue y me matriculó en la escuela para que siguiera estudiando, y por lo menos que terminara la primaria. Bueno, de estudiar... nada, ya que el primer día de clases se hizo una asamblea para elegir al centro de alumnos y fui elegida presidenta.

Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) existieron muchos campamentos de terrenos tomados donde todavía los pobladores vivían sin agua y sin electricidad. En el año 1969, con el

comienzo de las tomas de terrenos de la Violeta Parra (en Cerro Navia), organizado por el Partido Socialista, en el cual participé como pobladora. Esa fue mi primera experiencia de lucha cuerpo a cuerpo con el Grupo Móvil de los pacos. Creo que fue en mi población donde aprendí ... no, mejor dicho me formé. Comprendí quién era y lo que tenía que hacer para ser parte de la historia de la clase trabajadora chilena.

En octubre del 1969 nace la Unidad Popular. El doctor Salvador Allende Gossens fue elegido como su candidato presidencial para las elecciones de 1970. Los pobres estábamos felices y nos comprometimos a trabajar en su campaña para la presidencia.

Llegaron las tan reñidas elecciones presidenciales y por muy poco margen –dicen los políticos profesionales– el triunfo era de Allende. Al chileno le gustaba cambiarse de ropa, ponerse sus mejores pilchas y salir a cumplir con el único derecho que ellos tenían. Yo personalmente no voté, no tenía la edad para hacerlo. El día de las elecciones fue muy intenso en el campamento, todos los pobladores en alerta máxima ya que la derecha no descansa nunca. Mandaban provocadores y hubo guardias permanentes. Las milicias populares ya se empezaban a formar, los hombres y mujeres jóvenes, todos querían participar.

Cuando Allende ganó, la gente del campamento salió a las calles, gritando, llorando de alegría. Se sentían parte importante del proceso. Ellos creían que teníamos el poder, seríamos un país socialista, seríamos todos iguales. El pueblo salió a celebrar, y en las poblaciones se hicieron carnavales. Ya éramos gobierno y tendríamos que trabajar mucho. Nuestra Revolución con empanadas y vino tinto, palabras del presidente, había comenzado. No veíamos lo que se nos venía encima.

También recuerdo que el día del triunfo estábamos todos los compañeros en uno de los campamentos sin casa, el 26 de Julio, y fue un día de fiesta cívica. Ese campamento fue una toma de los terrenos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile. Al tiempo tuvimos que cambiar a los terrenos de la población José María Caro; fue

difícil al principio. Tuvimos que enfrentarnos con el lumpen de la población para ganarnos el respeto y así poder vivir tranquilos. Luego del triunfo de Allende, en el primer año de la UP, los campamentos se transformaron en poblaciones, donde cada poblador construyó su casita y parte de sus sueños se habían cumplido. En el desarrollo de su futura población sabíamos que no sería fácil. Nada jamás fue fácil para la clase trabajadora chilena.

Al ser elegido Allende, nos encontramos en plena tarea de trabajos: haciendo veredas, plantando árboles, haciendo cursos de alfabetización, recibiendo educación política, aprendiendo a poner inyecciones. En fin, nuestro compromiso con la revolución era que creíamos poder llegar a tener un futuro mejor para los pobres. Todo esto nos demandó mucha entrega personal. Vivíamos para servir a la comunidad sin olvidar que además se trabajaba, se estudiaba y se militaba. Mientras tanto, me había inscripto en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Todos los compañeros miristas sabíamos que esto recién empezaba.

En las poblaciones empezamos a organizarnos para sentirnos parte de un proceso que nos daría la posibilidad de ser actores de nuestra historia. Fueron los tres años más felices del pueblo trabajador chileno. Los días los hacíamos de 48 horas: se trabajaba, se estudiaba, nos preparábamos para vencer. Se formaron cuadrillas de trabajo voluntario. Empezamos a organizar y aprendimos una gran lección. Teníamos que hacer la revolución, teníamos que luchar hasta lograr el socialismo, teníamos que juntar el campo y la ciudad y prepararnos. Para ello teníamos grandes sueños y en esto nos encontrábamos.

Desde la primera semana de gobierno empezaron las campañas del terror de la derecha furiosa por haber perdido. Luego empezamos a vivir el caos. El mercado ilegal apareció y en las industrias hacían boicots, rompiendo las maquinarias para causar cesantía. Estados Unidos y sus lacayos nacionales, los que nunca faltan –los vendepatrias, los dueños de los medios de comunicación e información– entregaban información falsa a la población, usando todos

los medios a su alcance para desestabilizar al gobierno de Salvador Allende.

En el año 1971, en Santiago, vivimos un temporal de nieve que dejó miles de pobladores damnificados. Fue terrible. Aún recuerdo los gritos de las madres con sus hijos heridos, los techos de las casitas de madera con fonolas y palos atravesados. No sostuvieron el peso de la nieve, colapsando y aplastando a sus moradores. Los gritos de los pobladores despertaron en mí esta rebeldía que hasta hoy me acompaña. Desesperados, tomamos la escuela del sector y organizamos una olla común para ayudar y alimentar a las familias damnificadas. Luego pedimos ayuda que llegó, creo de la Municipalidad. También dijeron que traerían unas medias agua para las personas damnificadas y que arreglarían los techos de las casas de los pobladores. Al otro día nos mandaron frazadas; eso fue toda la ayuda que se recibió.

El último año de la Unidad Popular vivimos momentos muy críticos. No nos quedaba tiempo para prepararnos para defender a nuestro gobierno y sus conquistas. Pasábamos día y noche cuidando las torres de alta tensión, para que los grupos de derecha no dinamitaran las torres de la Empresa Nacional de Electricidad Sociedad Anónima (Endesa), ya que varias veces fue atacada, dejando sin electricidad a la población y luego culpaban al gobierno. Formamos comités de vigilancia para protegernos de los atentados que la derecha mandaba a ejecutar. No daban la cara sino que le pagaban a los lumpen mientras a ellos les pagaba el imperio yanqui.

El 10 de septiembre por la noche veníamos de una reunión, y nos pareció muy extraño encontrarnos en la calle San Pablo atestada de militares muy jóvenes y muy asustados. Me acerqué a uno que se veía como superior y le pregunté: “¿Usted nos podría decir qué está pasando?” El militar muy educadamente se dirigió a nosotros y nos dijo: “No se preocupen, estén tranquilos. Nosotros estamos cuidando que no haya desmanes. Estamos protegiendo al ciudadano y somos fieles al gobierno. Y ahora váyanse a sus casas”. Cosa que hicimos. Nos despedimos de los compañeros y nos retiramos cada uno a

nuestros hogares. Pero ya las cartas estaban echadas, ya no teníamos más que esperar.

El 11 de septiembre nos despertaron los gritos y las piedras en el techo. Salimos alarmados y medios atontados, ya que estábamos muy cansados. Esperábamos el golpe pero no para ese día. Compañeros de la vecindad gritaban, todos llorando. Nos decían: “¡Hubo un golpe de Estado, compañeros! Díganos qué tenemos que hacer”. Nosotros les dijimos: “¡Tenemos que marchar a La Moneda y darle nuestro apoyo al compañero presidente Salvador Allende!”. También les dijimos que haríamos algunas llamadas telefónicas y nos reuniríamos en la tarde para explicar los acontecimientos. Fue terrible para nosotros no poder explicar lo que estaba ocurriendo.

Nosotros nos arreglamos, pusimos ropa interior, cepillos de dientes, y nos fuimos dejando la casita cerrada. Con el corazón y dientes apretados, nos preparamos para resistir. Camino a La Moneda descubrimos que los milicos habían sitiado todo Santiago. Solo quedaba esperar, y lo demás ya lo sabemos. Quedará para otras memorias.

En estos cincuenta años de aniversario de la elección de Unidad Popular, se debe rendir un homenaje a la lucha de un pueblo que quiso cambiar su historia. Creyó que se podía hacer la Revolución sin quemar un cartucho, “con empanadas y vino tinto”, como dijo el presidente Allende. En tres años aprendimos mucho y fuimos participantes activos del proceso de la Unidad Popular. Me siento orgullosa de haber vivido esos tres años y haber luchado codo a codo junto a los pobladores, trabajadores, estudiantes y campesinos, ayudándoles a sacar sus productos de la tierra para que no faltara en las mesas de los hogares chilenos.

Solo quiero dedicar estas memorias a los y las compañeros que entregaron lo mejor de ellos trabajando, estudiando, y organizando su población para entregar a sus hijos un país más humano. Lo que en tres años Salvador Allende le entregó al proletariado chileno por primera vez fue el derecho a forjar su destino, algo que la derecha y el imperio no permitió. Honor a todos los compañeros y compañeras que fueron cruelmente asesinados y otros desaparecidos.

Es difícil recordar los tres años de la Unidad Popular sin que se te apriete el pecho y corran tus lágrimas. Recordar esos años de lucha, hacer memoria de lo vivido hace cincuenta años, cuando tantos revolucionarios dejaron sus vidas y todos nuestros sueños se ahogaron en sangre. Todavía me cuesta entregar antecedentes de mi participación y la de muchos compañeros que no sobrevivieron al golpe criminal de los milicos patrioteros.

Es importante recordar que el MIR siempre fue un movimiento clandestino. Después que Salvador Allende es elegido presidente, se hace un poco al público, pero siempre tuvimos la Policía Política detrás de nuestros dirigentes. Los sobrevivientes de las torturas siguieron haciendo resistencia y luchando contra el fascismo chileno. Honor y Gloria para el compañero presidente Salvador Allende, Miguel Enríquez y muchos más. Para ganar una Revolución se necesita un pueblo con conciencia y fusil.

*¡Patria o muerte, Venceremos!*